

CENTENARIO

DE LA INAUGURACION

DEL MONUMENTO A

LORD COCHRANE

Por

Francisco LE DANTEC

El día 12 de febrero de 1973 se cumplió el centenario de la inauguración del monumento que la ciudad de Valparaíso y el pueblo de Chile erigieron en homenaje al ilustre marino británico Lord Thomas Alejandro Cochrane, como expresión de gratitud por los servicios que prestó a la independencia nacional.

La estatua a Lord Cochrane fue la primera que tuvo Valparaíso, y tanto por esta circunstancia, como por el recuerdo de Cochrane y la fecha elegida para la inauguración, el aniversario de la batalla de Chacabuco y de la Declaración de la Independencia Nacional, ésta adquirió un gran lucimiento y despertó extraordinario entusiasmo popular.

Una suscripción pública

La idea de erigir un monumento a la memoria de Cochrane se originó entre los antiguos compañeros de armas del heroico almirante, entre los cuales se contaban el almirante Manuel Blanco Encalada, el almirante Roberto Simpson, el almirante J. Santiago Bynon, y el comandante Pablo Délano.

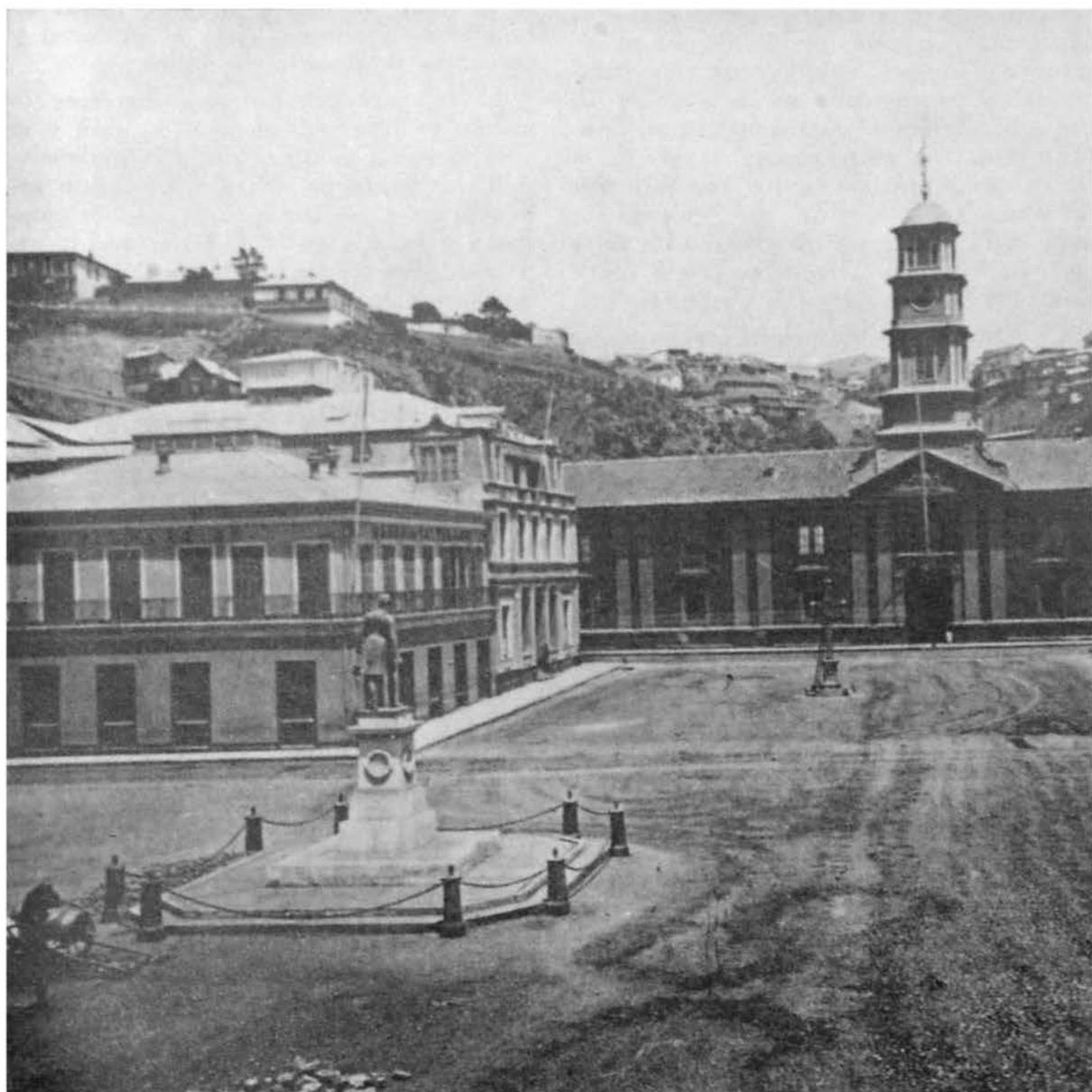
El Intendente de Valparaíso, Francisco Echaurren, recogió la iniciativa y se

convirtió en el más activo gestor para llevarla a cabo. Al efecto se realizó una suscripción pública, entregándose a cada donante una medalla conmemorativa.

La Municipalidad de Valparaíso contribuyó a la erogación con la suma de 2.000 pesos, y la Municipalidad de Santiago concurrió también a iniciativa del Intendente, Benjamín Vicuña Mackenna.

Reunida la suma que se consideró suficiente, se encargó al Ministro de Chile en Londres la tarea de contratar la ejecución de la estatua. Hemos hecho incansables investigaciones en documentos y publicaciones de la época, y ha sido tarea infructuosa tratar de encontrar el nombre del hábil escultor que realizó la obra artística. Lo que hemos encontrado es el dato de que en 1871, por encargo del Intendente Echaurren, se firmó un contrato con el fundidor londinense George Anderson Lavason, quien por la suma de 1.350 libras esterlinas se comprometió a fundir el monumento en bronce.

Cuando se recibieron noticias desde Inglaterra, de que la estatua del Lord había sido concluida, el Intendente Echaurren tomó las providencias del caso, determinando que ella fuera erigida



El Monumento a Lord Cochrane en el primer emplazamiento que tuvo, la Plaza de la Intendencia. El monumento, como se aprecia, estaba dando frente a la Intendencia, al costado del edificio del Cuerpo de Bomberos.

en la Plaza de la Intendencia, y designando por decreto del 4 de septiembre de 1872, a la comisión que, bajo la presidencia del contraalmirante Roberto Simpson, se encargaría de los preparativos para construir el pedestal de piedra y demás detalles necesarios para culminar la idea del monumento.

La llegada de la estatua

La estatua fundida en Londres llegó a Valparaíso el día 11 de enero de 1873, a bordo del vapor "John Elder", de la

Pacific Steam Navigation Company, que partió de Londres en el mes de noviembre anterior, y realizó el viaje por el estrecho de Magallanes.

De inmediato el Intendente de Valparaíso determinó que la inauguración se efectuara el día 15 de febrero siguiente. Esta fecha fue adelantada después, para el día 12 de febrero, decidiéndose que la conmemoración de la batalla de Chacabuco y de la Declaración de Independencia fuera aplazada para el día 16. El día 12 de febrero fue declarado feriado, en homenaje a Cochrane.

El propio mandatario provincial designó una comisión, presidida por el almirante Simpson, e integrada por autoridades y prestigiosos vecinos, entre los que se hallaban el almirante Jorge Santiago Bynon, el comandante en jefe de la Escuadra, capitán de navío Juan Williams Rebolledo; el alcalde de Valparaíso, Juan de Dios Arlegui; el gobernador eclesiástico, Mariano Casanova; Josué Waddington, Agustín Edwards Ossandón, etc.

La comisión cursó inmediatamente las invitaciones a las personalidades que serían testigos de relieve en la ceremonia inaugural. En primer término se hallaban el Presidente de la República, Federico Errázuriz Zañartu, el almirante Manuel Blanco Encalada y los jefes navales sobrevivientes de la Escuadra Libertadora del Perú, que estuvo al mando de Cochrane; el Ministro de Marina, Aníbal Pinto; el Intendente de Santiago, Benjamín Vicuña Mackenna; el comandante en jefe de la escuadra británica del Pacífico, contraalmirante Charles F. Hillyar, que se hallaba en el puerto a bordo de la fragata "Repulse"; el comandante en jefe de la escuadra norteamericana del Pacífico, contraalmirante Charles Steedman, que estaba a bordo de la "Pensacola" y distinguidos parlamentarios y hombres públicos.

La "inauguración" de los jornaleros

A finales del mes de enero quedó construido el pedestal de piedra para la estatua, que en su frente llevaba inscrito un solo nombre: "Cochrane"; y en cada uno de los restantes costados llevaba los nombres de sus acciones cumbres: "Esmeralda", "Valdivia" y "Callao".

Los ocho cajones en que el monumento llegó a bordo del "John Elder" habían sido depositados en los almacenes de la Aduana. El Intendente Echaurren determinó que la colocación de la estatua sobre el pedestal se efectuara el lunes 3 de febrero. Pero el entusiasmo de los jornaleros del puerto se adelantó a sus determinaciones.

El domingo 2 de febrero llegaron hasta los almacenes de la Aduana cerca de cien jornaleros, con la banda de músicos del Batallón Cívico N° 2 a la cabeza, y determinaron, como el máximo homena-

je popular al ilustre marino, llevar en hombros su estatua hasta el pedestal y colocarla en su sitio de honor.

Entre cuarenta robustos estibadores tomaron en hombros el pesado cajón y lo condujeron a la plaza de la Intendencia. Allí, mediante un aparejo levantado especialmente, se procedió a izar la estatua y colocarla en el pedestal que la esperaba, mientras la banda tocaba el Himno Nacional, en medio de los vítores de los trabajadores que habían rendido su propio homenaje al Lord, con gran alegría del Intendente Echaurren, que concurrió a dar relieve a esta "inauguración popular" del monumento.

La inauguración oficial

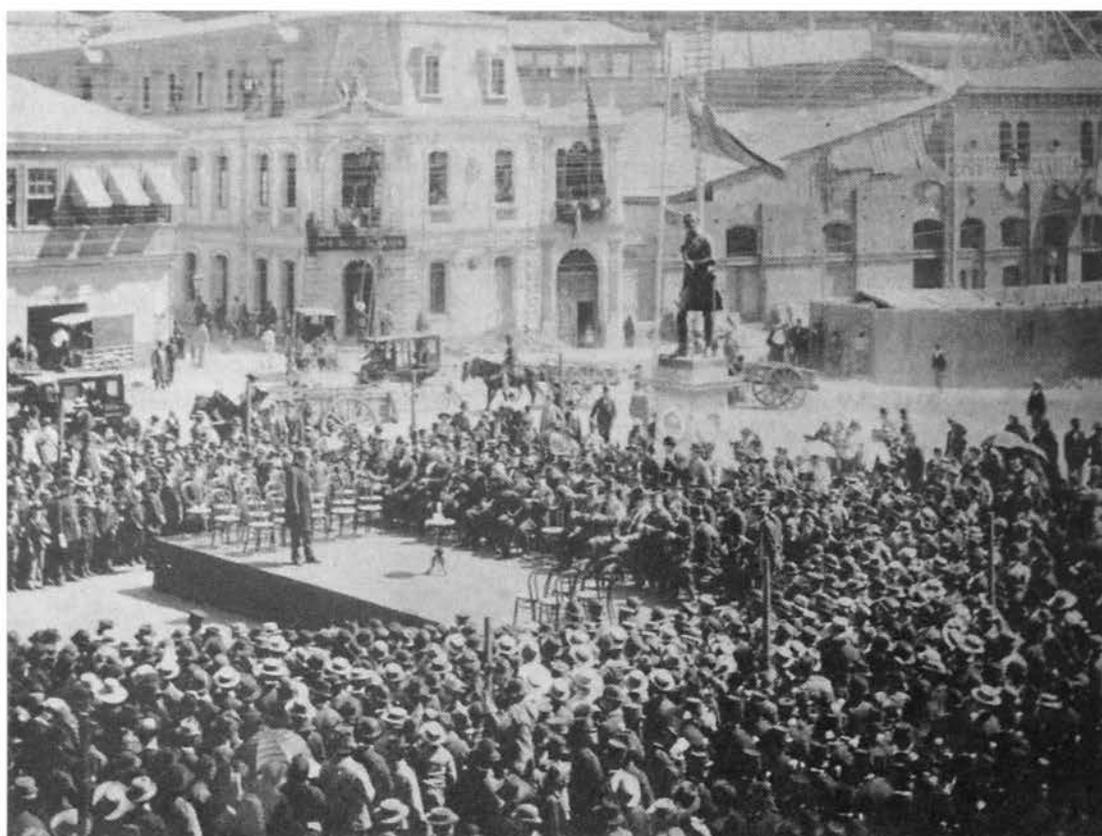
El 12 de febrero de 1873 fue un día de fiesta excepcional para Valparaíso. A la salida del sol las baterías del fuerte San Antonio hicieron una salva mayor de 21 cañonazos, mientras las bandas de la guarnición recorrían las calles tocando aires marciales, y en los edificios se colocaban banderas, y en los buques se izaban empavesados completos.

Desde temprano el público, venido de todos los barrios de la ciudad, comenzó a afluir hacia la plaza de la Intendencia, que a las 10 de la mañana ya se hallaba rodeada por una compacta muchedumbre.

El monumento a Cochrane se hallaba cubierto por una bandera chilena, y abrían cuadro flanqueándolo, las tropas de la guarnición, que estaban al mando del general de brigada Erasmo Escala. Las fuerzas estaban integradas por el Batallón de Artillería de Marina; la Escuela de Aprendices de Marineros, cuyos efectivos desembarcaron del pontón "Thalaba", donde funcionaba; el Batallón Cívico de Artillería Naval; los Batallones Cívicos N°s. 1 y 2 de la Guardia Nacional, y los contingentes de marinería de desembarco de los buques chilenos, y de los buques británicos y norteamericanos.

Las bandas de la guarnición se habían integrado en un gran conjunto, que estaba bajo la dirección del maestro de bandas, profesor Juan de Dios González.

Minutos antes del mediodía salió la comitiva oficial desde el palacio de la



En 1883, el monumento a Lord Cochrane fue desplazado de la Plaza de la Intendencia, para dejar lugar al Monumento a los Héroes de Iquique. La fotografía que reproducimos muestra la ceremonia inaugural de la estatua en su segundo emplazamiento, en la esquina de la Avenida Brasil y la calle Bellavista. Se hallaba a alguna distancia del actual monumento, y dando frente hacia el Barón, o sea en sentido inverso al que ahora tiene.

Intendencia, encabezada por el Presidente de la República, Federico Errázuriz, a quien acompañaban ministros, autoridades, jefes del Ejército y de la Marina, representantes diplomáticos, etc.

El primer discurso, en nombre del Gobierno de Chile, correspondió al Ministro de Marina, Aníbal Pinto. Habló luego en nombre de la Marina el comandante en jefe de la Escuadra, capitán de navío Juan Williams Rebolledo. A continuación hablaron por la ciudad de Valparaíso el alcalde, Juan de Dios Arlegui, el historiador Miguel Luis Amunátegui, el Intendente de Santiago, Benjamín Vicuña Mackenna y el Secretario de la Legación de la República Argentina, Santiago Estrada. Finalizaron los elogios al prócer los poetas Guillermo Matta y José Antonio Soffia, que declamaron inspiradas composiciones poéticas originales, en loor de Cochrane.

Terminados los discursos, avanzó hacia el monumento el Presidente de la República, a quien acompañaban los oficiales y tripulantes que habían servido a las órdenes de Cochrane, y que se hallaban presentes. Ellos eran los almirantes Roberto Simpson y Jorge Santiago Bynon, el capitán de navío Pablo Délano y los hombres de tripulación Paredes, Hoyos, Maturana y Litton. El almirante Blanco Encalada, aquejado por la grave enfermedad que lo llevó a la tumba, no pudo concurrir a esta cita de honor.

Mientras la gran banda tocaba los acordes de la Canción Nacional, el Presidente Errázuriz procedió a descubrir el monumento, con el que Chile pagaba parte de su deuda de gratitud al gran marino inglés.

Las fiestas de la inauguración culminaron por la tarde, con una gran retreta dirigida por el profesor González, en la

plaza de la Intendencia, y una salva mayor a la puesta del sol. Finalmente, se quemaron magníficos fuegos artificiales, que tuvieron como coronación una gran alegoría en que, entre dos banderas chilenas, y orlada por palmas, aparecía la palabra "Cochrane" y la cifra "1873".

Hechos curiosos

El entusiasmo popular despertado por la inauguración del primer monumento histórico que tuvo Valparaíso fue tan

grande, que un pastelero del Café de la Bolsa, que estaba situado donde hoy se halla el Correo, a la entrada de la calle Prat, confeccionó un monumento a Cochrane en caramelo, imitando al monumento que se iba a inaugurar. Esta extraordinaria obra de repostería mereció calurosos aplausos de los diarios de la época.

Otro hecho curioso lo constituyó la llegada, después de la ceremonia, de un nieto de Lord Cochrane, que venía en representación de la familia. Lord Dun-



El actual monumento a Lord Cochrane, en su tercer emplazamiento, donde fue colocado el año 1926.

donald, oficial del 2º Regimiento de los Life Guards, partió desde Londres, para concurrir a la dedicación del monumento a su abuelo, en el vapor "Santa Rosa", que salió de Liverpool el 28 de diciembre de 1872. No alcanzó a llegar a tiempo para la ceremonia, pues el vapor tuvo atrasos en su navegación por el Estrecho de Magallanes, y solamente llegó a Valparaíso el 28 de febrero, dieciséis días después del acto inaugural.

Cambios de ubicación del monumento

El monumento inaugurado hace un siglo, mostraba solamente la figura de Cochrane, sobre un pedestal de piedra. En las cuatro esquinas del cuadrado que rodeaba al monumento, se hallaban ocho viejos cañones, enterrados y unidos por cadenas para cerrar el espacio.

Cochrane permaneció en la plaza de la Intendencia alrededor de diez años. En 1883, cuando fue demolida la Bolsa Comercial, que cerraba la plaza por el lado del mar, para levantar en esos terrenos el monumento a Prat y a los Héroes de Iquique, el monumento a Cochrane fue trasladado a la esquina de la Gran Avenida, hoy avenida Brasil, con la calle Bellavista. Allí fue instalado, en la misma forma que tenía en su anterior ubicación, pero dando la cara al Almendral, más o menos en el sitio que hoy ocupa el vértice del edificio de la Caja de Empleados Públicos y Periodistas. Ese emplazamiento lo conservó por más de treinta años.

En 1925, y con motivo de la visita a Chile de Eduardo de Windsor, entonces Príncipe de Gales, se decidió la construcción del actual monumento, uno de los más artísticos de Valparaíso, que fue inaugurado un año más tarde.